



## **B5-59 Soberanía alimentaria, la escuela y la agricultura familiar, agro-ecológica.**

Francisco Sangiuliano

[fsanyu@hotmail.com](mailto:fsanyu@hotmail.com)

*“El modelo de enseñanza de las ciencias naturales, en sus distintas disciplinas en la escuela, en general trae un rechazo en los estudiantes, ya que estas son vistas como difíciles, incomprensibles y fundamentalmente alejadas de sus reales preocupaciones e intereses...” Fumagalli –El desafío de enseñar ciencias naturales-Troquel- 1993.*

### **Descripción de la experiencia**

El proyecto fue elaborado como trabajo final para el 3° Curso de Postgrado sobre “Agricultura Familiar y Desarrollo Rural” dictado en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de la Plata en el 2014. A través de éste, realice una recopilación de una serie de experiencias entre los años 2008 y 2013 como docente de Ciencias Naturales en la Escuela de Enseñanza Técnica N° 5, Barrio Luz; la Escuela Secundaria N° 29, Barrio 3 de Junio en la localidad de “Plátanos” (Berazategui-Provincia de Buenos Aries) y el Instituto de Formación Superior Docente n° 54 en Florencio Varela. Se realizaron bajo la modalidad de talleres, en los cuales se reunía a los alumnos en el establecimiento educativo o en la biblioteca barrial “José Ingenieros” (Plátanos-Berazategui). En donde se vinculaban con diferentes emprendimientos relacionados con la agroecología, con la intención de que algunos productos se comercialicen dentro de la comunidad escolar o en ferias inter escolares. Cabe destacar que la zona de incidencia es periurbana. Los talleres se desarrollaron con la participación y colaboración de distintos actores de la comunidad educativa: estudiantes, docentes, preceptores, ayudantes de laboratorio, directivos, padres, etc. Los alumnos eran los encargados luego de la presentación del tema, de realizar las actividades planteadas, bajo la supervisión de los docentes designados.

La propuesta de enseñanza-aprendizaje versó en el contacto del alumno con una metodología de trabajo basada en utilizar los conocimientos teóricos a actividades productivas. Es decir, aplicar simultáneamente los contenidos pedagógicos oficiales a distintos encuentros formativos-vivenciales, tales como: huerta orgánica, lombricultura elaboración de alimentos sin aditivos ni conservantes (dulces, pizzas, encurtidos, etc.), construcción de pequeña incubadora para aves y fabricación de gallinero móvil. Los contenidos curriculares tratados fueron: anatomía y fisiología vegetal; suelo: origen y composición; calor, temperatura, electricidad, circuitos eléctricos, termostato, volumen, mediciones; aves: desarrollo embrionario, anatomía y fisiología, reproducción; lombrices: anatomía y fisiología; nutrición: necesidades nutricional humanas, nutrientes, kilocalóricas, conservantes y aditivos, conservación de alimentos, esterilización, enfermedades vinculadas a la alimentación, microorganismos beneficiosos y patógenos, entre otros.

Se buscó generar un ámbito de contención desde lo social, donde el alumno además de abordar lo curricular, que le ofrece la escuela y lograr una calificación de promoción, se motive en los contenidos formales a través de una metodología distinta; poder vivenciar los proyectos planteados, conocer prácticas olvidadas como son (entre otras) el trabajo en la tierra, la producción de alimentos, cocinar, fomentar vínculos entre los compañeros, el cuidado del ambiente e incorporar estas actividades como una forma de buscar salidas reales frente a los problemas sociales que viven como miembros de una comunidad. Que



esas herramientas los estimulen a seguir profundizando lo aprendido en el sistema educativo formal y/o incorporarse a la producción concreta a través de distintos emprendimientos privados, cooperativas urbanas, particulares o comunitarias. En donde, el alumno y su familia incorporen hábitos y costumbres para: producir y consumir alimentos, de calidad y sanos, buscando la seguridad alimentaria avanzando con su comunidad hacia una visión vinculada al concepto de soberanía alimentaria.

Se destinó una parte de lo obtenido para el autoconsumo y otra para la venta, donde lo recaudado intenta recuperar lo aportado por los docentes para la adquisición de materiales y de esta forma autofinanciarse.

Los participantes realizaron distintas actividades como por ejemplo:

Huerta orgánica urbana

Producción de dulce (elaboración, esterilización, etiquetado y venta).

Fabricación de gallinero móvil para producción de huevos en espacios reducidos.

Experiencias de cría y reproducción de lombrices como así también distintas técnicas para elaboración de compost.

Construcción de incubadoras con materiales reciclados.

Administración de lo recaudado.

La dificultad más notoria fue la falta de un lugar físico propio para la huerta. Muchas de las experiencias se vieron limitadas al laboratorio o el patio escolar. Además, se existió escasez de herramientas apropiadas. El compromiso y apoyo de las autoridades fue relativo y según el establecimiento, lo que desmotivó a los docente.

Los logros alcanzados confirman que la puesta en práctica de este tipo de proyecto en forma, sistemática y coordinada, serían muy útiles. Esto pensado desde lo pedagógico para la contención del alumnado. Además, brindar herramientas formativas para el acceso al mundo productivo.

Es un importante agente difusor de la agricultura familiar agroecología, ayudando de esta forma a ir generando un vuelco de la población hacia esta modalidad de producción. En una realidad social muy complicada se logró que los alumnos vieran a la escuela como un lugar más habitable; ayudando así a una mejor contención que les brinde elementos para la construcción de un proyecto de vida. Una visión crítica de la realidad social y productiva circundante.

Se obtiene, la generación de un clima de cooperación, trabajo, motivación entre los participantes. Dado que estos no eran meros ejecutores de lo ordenado por el docente, sino que tenían un rol importante a la hora de las propuestas y decisiones.

Se busca que se incorpore la agroecología como contenido curricular; y abordar los contenidos desde otro lugar para poder contener a los muchachos. Por otra parte, darles herramientas que les facilite entrar en una actividad laboral digna. Que los temas de las distintas áreas sean vistos desde un enfoque inter e intradisciplinario. Inculcar valores vinculados a la cooperación, la solidaridad el compartir. Que se vea el estudio como algo útil y para disfrutar. Trabajar lo teórico como fundamento de lo que se está realizando en la práctica.



**FIGURA 1.** Alumnos E.E.T N° 5 Barrio luz. Ranelagh preparando dulce y pizza para su venta posterior.



**FIGURA 2.** Alumnos I.S.F.D n° 54 Zeballos, Florencio Varela, construyendo gallinero móvil.



**FIGURA 3.** Experiencias de huerta urbana con alumnos en la biblioteca barrial.